

✠

# COPLAS DE LA MUERTE DE MIGUEL LADRON.

**Y**A al Pueblo se le cumplió  
lo que tenia pedido:  
por lo mal que procedió,  
asimismo ha merecido  
la muerte Miguel Ladron.

Como Ladron gobernaba,  
quando estaba aquí el francés,  
à los pobres los llevaba  
à darles muerte cruel,  
y la vida les quitaba.

La comision que él tenia,  
para mas poder robar,  
à todo el que no traía  
carta de seguridad,  
en la cárcel lo metia.

Quando à la calle salia,  
como estaba aquí el francés,  
todo el mundo le temia,  
y en diciendo: Ladron es,  
al instante se escondian.

Llegó à causar tal terror,  
por la intencion que en él brilla,  
que

que todo era ya terror,  
y quien campaba en Sevilla  
era Don Miguel Ladron.

Era tanto su teson,  
que nadie podia hablar:  
y como era tan soplón,  
lo que hacia el Mariscal,  
es lo que manda Ladron.

La Nacion muy bien le impone  
por reo de alta traicion:  
no habrá nadie que lo abone;  
ahora à Miguel Ladron  
no le valdrán pantalones.

Al que de la España hablaba,  
aunque fuera de quedito,  
de contado lo llevaba  
à plaza de San Francisco,  
y la vida le quitaba.

A un pobrecito cogió,  
y preso Ladron lo lleva:  
la causa se substanciò,  
y por llevar dos teleras,  
en la plaza lo colgó.

No tenia caridad,  
ni à nadie le tuvo amor:  
por su injusticia y maldad,  
digo que Miguel Ladron  
con la muerte pagará.

1. 22. 626

Su avaricia se acabó,  
y el poder que él ha tenido,  
porque en la cárcel cayó,  
y allí lo tienen metido  
por el Gobierno español.

Revisando la Regencia  
esta causa tan deforme,  
mandó con toda presteza,  
quiten la vida à este hombre,  
y le leen la sentencia.

Garrote vil le sea dado,  
segun lo publica el bando:  
por traydor es declarado,  
à todos exemplo dando,  
que nadie sea malvado.

Porque à todos satisfaga  
con su muerte, con presteza  
esta justicia se haga,  
y que pongan su cabeza  
en el puente de Triana.

Y pues que seguro está,  
y la muerte van à darle,  
la Francia no le valdrá,  
ni puede valerle nadie,  
ni tampoco el Mariscal.

Al Pueblo ya se cumplió  
su gran gusto y complacencia:  
su delito ya pagó;

viva el que dió la sentencia,  
y muera Miguel Ladron.

A todo el mundo robó,  
no ha sido Sevilla sola:  
Miguel Ladron ya cayó;  
por ser la última hora,  
à todos pide perdon.

Garrote vil se le ha dado,  
puesto en medio de la plaza:  
allí ha sido castigado,  
donde por su misma causa  
muchas vidas se han quitado.

Salió con el Confesor  
de la cárcel (qué prodigio!)  
qué arrepentido quedó!  
hizo el verdugo su oficio,  
y à Dios el alma entregó.

Lo castigó la Nacion  
en mil ochocientos trece:  
en este año espiró,  
por servir à los franceses,  
y à la España ser traydor.

Los malos en esto paran,  
y teman igual castigo  
de una muerte desgraciada,  
y digan todos conmigo:  
Dios le perdone su alma.

F I N.

*Val. Por la Viuda de Laborda. 1814.*